



La Junta de Gobierno de la Hermandad de San Benito Abad de El Cerro de Andévalo felicita cariñosamente a los niños del colegio cerreño "Virgen de Andévalo" por su exquisito comportamiento en la excursión anual al Santuario de San Benito recorriendo el Camino Viejo de herradura que une nuestro pueblo con la ermita del Patrón.

Enhorabuena "campeones". Así se hace el camino: con alegría, sin cansarse, cantando, prestando atención a los mayores...

Este sencillo escritor, invitado por la Hermandad, también os felicita. Así da gusto explicar nuestro rico y amplio patrimonio. Sois sus herederos. Difundidlo en cuanto que seáis capaces. Merece la pena.

El Cerro de Andévalo, abril de 2009



Son las nueve de la mañana de un abril frío, con viento norteño, pero nadie se arredra ante la andadura. Un padrenuestro en la Cruz de San Benito (1690) y adelante.



Espera una larga caminata. El Regente es parada obligatoria. Ya lo sabéis, 1735. Queda un molino de aceite.

Al camino, otra vez. Protegidos por los mayores. Luego lo haría la Guardia Civil. Los primeros en llegar a la Cruz del Olivo de la Cuerna (donde los mayordomos se intercambiaban la cuerna del aguardiente), aunque algunos lo hicieron campo a través.



Camino, romero, que se hace camino al andar. Nos esperan "Las Medianas" y sus trigos en sazón.



Unas cigüeñas nos dan la bienvenida. La fuente huele y sabe a hierro y alimenta una hermosa alberca. Ya no lo olvidaréis. Unos buitres nos saludaron desde lo alto.



La Cruz de Las Medianas (1680) señalaba el camino hace muchas décadas. Desde aquí se ve El Cerro y la Cabeza de Andévalo (Lugar beréber de los hermanos Maomillos con ciudad y alcazaba, antes de 1253).



Pocos mayores recuerdan ya que el Camino de San Benito bordeaba la Cruz de Las Medianas por su lado norte. Los acondicionamientos modernos han desviado la senda del camino.

Algún día habría que reconstruirla para no olvidar nuestra propia historia.

Tras dejarla atrás, el camino se hunde entre pequeños oteros, cerrando el horizonte físico, como medio de preparación para el paso del vado de la rivera Fresnera que nosotros conocemos como rivera Grande.



Aquí está el vado. Muchas veces crecido. Salpicando sus aguas a los peregrinos. Unos valientes se descalzan y la cruzan.

Siempre fue el paso a la otra orilla símbolo de nueva vida. El agua que borra el primero de los pecados se nos cruza en el camino.



Una broma propia. Los mayores también cruzan. El presidente de la Hermandad a la cabeza.



Casi se cae, pero luego ofreció su ayuda. Reponiendo fuerzas.



Otra vez al camino. Que espera la Cuesta de Los Santos, preludio de la luz. A lo lejos se ve la ermita de San Benito, antes blanca. También se ve El Cerro, otra vez, como en la Cruz de Las Medianas.



Ya estáis en San Benito. Los mayores os dan la bienvenida y os felicitan. Un Padrenuestro ante el Patrón.



Un pequeño recuerdo de lo aprendido. Un trabajillo de nada, pero precioso. Y la satisfacción compartida.



ENHORABUENA